

Arquitectura del diseño de libros



Lucía Espinoza

Kathia García

Marisol Sánchez

Diseño de la Comunicación Gráfica

“**E**stamos condenados a inventarnos una máscara, y después a descubrir que esta máscara es nuestro verdadero rostro”, dijo el diseñador español Enric Satué, citando un fragmento de *El laberinto de la soledad*, de Octavio Paz, que utilizó en su libro con la finalidad de que en sentido figurado pudiera expresarse la relación de los libros en referencia a sus cubiertas. Una cubierta o máscara tiene gran importancia en la relación entre forma y contenido de un libro.

Satué, coordinador de la mesa redonda *Arquitectura gráfica: el trabajo de los diseñadores*, estuvo acompañado por cuatro diseñadores gráficos: Vicente Rojo, Luis Almeida, Leonel Sagahón y Pep Carrió. En esta charla entre diseñadores de España y México se reflexionó sobre la importancia, permanencia y valor del diseño editorial, así como los diversos desafíos que enfrenta en estos tiempos.

Vicente Rojo, ilustrador, artista y diseñador gráfico cofundador de Ediciones Era, enfatizó que el diseñador debe conocer lo más profundamente posible el contenido del libro que diseñará, es decir, “como si fuera su primer lector”, ya que sólo de esta manera podrá dejar al libro como material listo para ser leído.

Luis Almeida mencionó que un buen diseño editorial consta de tres áreas de trabajo. La primera, corresponde a las ciencias de la comunicación y consiste en conocer el contenido, el cual se traduce a caracteres tipográficos. La segunda área es la producción, es donde un diseñador no se desprende de la producción del diseño sino se compagina con la industria para estar pendiente del proceso. En la tercera las ciencias del conocimiento estético: el trabajo del diseñador debe reflejar el acontecer de su espacio y tiempo.

Por otra parte, el español Pep Carrió, diseñador gráfico, ilustrador, artista plástico y uno de los tres integrantes que conforman un exitoso estudio con apenas diez años de experiencia, señaló que la filosofía de trabajo que poseen es que cada proyecto debe tratarse como si fuera único y con personalidad propia, es decir, evitan anteponer el estilo del estudio para el diseño de sus libros.

El diseñador Leonel Sagahón comentó que el contenido es la parte más importante para el fomento de la lectura y así transformar a la gente. Por eso debe considerarse un privilegio poder leer antes de diseñar, y de este modo lograr un compromiso con el contenido de los libros, pues éste refleja el espacio y tiempo en que existimos. También expresa que un libro bien escrito, editado, ilustrado, impreso y distribuido, contribuye a la democratización de la cultura y el conocimiento.

La mesa redonda *Arquitectos de papel: editores profesionales* estuvo dedicada a la labor profesional del editor y su relación con el diseñador editorial. En ella participaron Joaquín Díez-Canedo, actual gerente editorial del Fondo de Cultura Económica, Ofelia Grande de Andrés, directora de Ediciones Siruela y Eduardo Rabasa Salinas socio fundador y miembro del consejo editorial de la joven editorial Sexto Piso.



Listos para leer